

La visita de Nicodemo

Lectura bíblica: Juan 3:1-21

Texto para memorizar: Juan 3:3

Objetivo: Que los niños comprendan el significado y la importancia del nuevo nacimiento.



Querido maestro:

Si siguiendo «en las pisadas de Jesucristo» ofrecemos en las siguientes tres lecciones la oportunidad de conocer el camino de la salvación. Ore mucho por sus alumnos que todavía no han tomado la decisión de seguir a Cristo para que durante las próximas semanas decidan hacerlo.

Nicodemo, el personaje que presentamos en esta lección, era fariseo y miembro del Sanedrín, la corte suprema de los judíos. Para él era de suma importancia observar la ley y no podía comprender cómo, fuera de la ley, se pudiera llenar los requisitos para entrar en el reino de Dios.

Ante Dios, su posición social y política, su participación en la sinagoga, su moralidad, y otras buenas cualidades no representaban gran cosa. Inmediatamente, al iniciar su conversación con Jesús, Nicodemo supo que lo vital era **nacer de nuevo**.

La experiencia del nuevo nacimiento marca el inicio de la vida en comunión con Dios. Solamente en este pasaje se usa esta expresión **–nacer de nuevo–**, pero de muchas otras maneras se habla de la misma cosa, como por ejemplo:

Mateo 18:3 Volverse y hacerse como niño

Juan 4:14 El agua de vida

Juan 1:12 Ser hechos hijos de Dios

Lucas 7:50 Ser salvo por la fe

El mensaje del Nuevo Testamento es claro. Es únicamente por la fe en Jesús que podemos llegar a ser miembros de la familia de Dios y herederos de la promesa de la vida eterna.

Es vital que usted, como maestro, tenga la plena certeza de haber nacido de nuevo, y que pueda decir como el apóstol Pablo:

«**Sé en quién he creído...**» (2 Timoteo 1:12).

Bosquejo de la lección

1. Nicodemo era fariseo, principal entre los judíos
2. Nicodemo visita a Jesús de noche
3. Jesús le dice que tiene que nacer de nuevo
4. Nicodemo pregunta cómo puede nacer de nuevo
5. Jesús explica el nuevo nacimiento
6. Sabemos que Nicodemo nació de nuevo

Para captar el interés

(Necesitará un paquete con flores marchitas, envuelto en papel de regalo.) Bety quería mucho a doña Clara, su vecina favorita. Ella siempre se mostraba alegre, y cuando iba de compras, traía algo para los niños del barrio. Un día doña Clara le mandó a Bety un hermoso paquete. Bety se encerró en el dormitorio para estar sola al abrirlo y lo hizo con mucho cuidado. *(Abra el paquete o pida a una niña que lo haga.)*

Qué desilusión para Bety cuando vio lo que contenía el paquete: ¡un montón de flores viejas! Se echó a llorar sobre la cama. ¿Por qué la señora Clara le daba este trato? Ella decidió que nunca más hablaría con doña Clara, ni iría a sus clases bíblicas.

Una tarde Bety se encontró con doña Clara en el almacén de la esquina. Aunque sabía que era muy feo hacerlo, volteó la cara para no tener que saludarla. Pero doña Clara no le dio importancia, sino que la saludó sonriente le preguntó si había recibido el regalo.

–Sí, lo recibí –dijo Bety–. No sé qué mal le he hecho para que me dé un regalo tan feo. Nunca más pienso asistir a sus clases bíblicas. No me gusta recibir flores marchitas. Quiero flores frescas.

–Bety –dijo la amable señora–, sólo quise enseñarte una lección. Muchas veces te he preguntado si no deseas entregar tu corazón a Cristo, pero tú siempre

me respondes que lo vas a hacer cuando seas anciana. ¿No te das cuenta de que el Señor desea tu vida, ahora que eres niña? Cuando seas vieja, ya no te podrá utilizar igual; serás como las flores marchitas.

—No importa que me marchite —dijo Bety—. Quiero vivir a mi manera y no tener que obedecer a Jesús.

Por muchas semanas el lugar de Bety en las clases bíblicas quedó vacío. Pero por fin decidió entregar su corazón a Cristo. Doña Clara le explicó lo que vamos a estudiar ahora, lo que Jesús le dijo a Nicodemo. Y Bety entregó su corazón a Jesús.

Lección bíblica

Nicodemo era fariseo, un hombre principal entre los judíos. Muchas veces había escuchado hablar acerca de Jesús. Es posible que lo haya visto hacer milagros y que de lejos había escuchado sus enseñanzas. Ahora quería hablar con Jesús y hacerle preguntas.

Una noche Nicodemo salió de su casa rumbo al lugar donde estaba Jesús. *(Haga una demostración dramática de la visita de Nicodemo. Camine por el salón de clases, toque una puerta, etc.)*

Seguramente Jesús estaba cansado después de un día de mucho trabajo, pero recibió con gusto a Nicodemo. Jesús nunca rechazaba a nadie.

La pregunta de Nicodemo

¿Qué quería Nicodemo preguntarle a Jesús? Él quería averiguar quién era Jesucristo realmente. Quería estar seguro de que Él era el Hijo de Dios.

Entre la gente de aquellos días habían muchas diferentes opiniones acerca de Jesús. Unos decían que Él era un profeta, otros decían que era un simple maestro que reunía alumnos alrededor suyo; pero nadie sabía exactamente quién era Jesús.

—Rabí (Maestro), sabemos que has venido de Dios como maestro —le dijo Nicodemo—. Sin la ayuda de Dios nadie podría hacer los milagros que tú haces.

La respuesta de Jesús

Lo que Jesús dijo sorprendió mucho a Nicodemo *(repita varias veces esta parte ya que es el texto para memorizar)*.

—De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios.

Nicodemo pensó que tenía que hacerse pequeño y entrar otra vez dentro del vientre de su madre y volver a nacer.

—¿Cómo puede un hombre nacer de nuevo siendo viejo? —preguntó.

Jesús estaba hablando de otra clase de nacimiento. Él quería enseñarle a Nicodemo cómo se puede llegar a ser miembro de la familia de Dios.

—Tú no sabes cómo el viento sopla, pero sí sabes que sopla —le dijo Jesús—. Lo sientes y ves que se lleva las hojas de los árboles y las hace volar. Tú no entiendes cómo sopla el viento, pero ves lo que el viento hace. De esa manera, aunque no lo entiendas, cuando creas que yo soy el Hijo de Dios, el Salvador, puedes pertenecer a la familia de Dios.

¡Qué tranquilidad sentía Nicodemo al conversar con Jesús! La noche estaba serena y, así tan tranquilo, se ponía también su corazón.

Mientras Jesús le explicaba cómo podía llegar a ser hijo de Dios, Nicodemo decidió que él quería serlo. Jesús le dijo las palabras que han llegado a ser las más conocidas en todo el mundo *(digan juntos Juan 3:16)*.

Sabemos que Nicodemo aceptó las palabras de Jesús, creyó en Él, y llegó a ser un hijo de Dios *(véase Juan 7:50-52; 19:38-42)*.

Aplicación

Las palabras de Jesús a Nicodemo son para ti también. La única manera por la cual puedes llegar a ser un hijo de Dios es «nacer de nuevo».

(Repita con los niños el texto para memorizar. Ore que el Espíritu Santo obre en el corazón de los niños para que comprendan su necesidad de la salvación.)

Maestro: No hay mayor privilegio que guiar a nuestros alumnos a la salvación. Explique el camino al cielo con los versículos dados en la actividad de repaso.

Texto para memorizar

—Te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios —dijo Jesús.
Juan 3:3

Actividad de repaso

Imprima las dos páginas de **Pasos de salvación** en ambos lados de un papel tamaño carta, así tendrá tres franjas (para tres niños) con dibujos en un lado y textos bíblicos en el otro. Los niños pueden colorear los dibujos y doblar la franja en forma de acordeón. Esto les dará un «librito» que pueden usar para contar a sus amigos en plan de la salvación.

Ayudas visuales

1. Caja de regalo con flores marchitas
2. Dibujo de Jesús hablando con Nicodemo
3. Texto para memorizar

Jesús y Nicodemo



Arte: César Álvarez Cotera

**Te aseguro que quien
no nazca de nuevo
no puede ver el reino
de Dios —dijo Jesús.**

Juan 3:3

**Te aseguro que quien
no nazca de nuevo
no puede ver
el reino de Dios.**



Juan 3:3